


**ARTURO
AVILA**

@ARTURDAVILA_MX

 DIPUTADO FEDERAL
 Y VOCERO DEL GP
 DE MORENA EN SAN
 LÁZARO

40 horas, compromiso de la Presidenta

Recuerdo bien aquel primero de octubre, cuando Claudia Sheinbaum, recién investida como Presidenta de México, se plantó ante miles de personas en el Zócalo capitalino y pronunció sus 100 compromisos para el segundo piso de la Transformación. Entre ellos, uno me pareció especialmente emblemático, la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales. Un compromiso que va más allá del discurso y que la semana anterior, en el marco del Día del Trabajo, comenzó a convertirse en una realidad. El pasado primero de mayo, la Presidenta anunció que la reforma por las 40 horas se iba a cumplir. No era una promesa lanzada al viento, sino una decisión de Estado. La presidenta Claudia Sheinbaum no habla por hablar, sino que cumple lo que promete. Y lo hace con una visión progresista del mundo del trabajo, que pone en el centro a las personas, su salud, su bienestar y su derecho al descanso.

A diferencia de otras reformas, este cambio estructural se construirá de manera paulatina y mediante un amplio diálogo social. Entre el 2 de junio y el 7 de julio se organizarán foros en el país, donde participarán trabajadoras, trabajadores, empleadores y expertos. El objetivo es claro: alcanzar consensos que hagan viable la reducción de la jornada sin afectar la economía ni la estabilidad laboral, y sí, en cambio, mejorar la calidad de vida y la productividad.

Y es que los datos están de su lado. A nivel internacional, México destaca por una cifra alarmante: somos el país donde más se trabaja dentro de la OCDE, con un promedio de 2 mil 207 horas al año por trabajador. Muy por encima de países como Alemania (mil 332), Reino Unido (mil 367) o Francia (mil 402). Paradójicamente, esa intensa carga



no se traduce en una mayor productividad. De hecho, lo que sí ha producido son trabajadores agotados, familias fragmentadas y una salud pública deteriorada.

Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en México 4.8 millones de personas laboran hasta 56 horas semanales, y el 45.3% de los trabajadores permanece entre 41 y 50 horas a la semana. ¿Y el resultado? Más estrés, más enfermedades cardiovasculares. Una ecuación que simplemente **no es sostenible**.

En cambio, las experiencias internacionales y los estudios coinciden en que **las jornadas más cortas** favorecen no solo la salud, sino también el **rendimiento de las empresas**. Un entorno laboral más sano y equilibrado significa menor rotación de personal, mayor compromiso y un ambiente más positivo. La productividad no depende del número de horas frente a una máquina o una pantalla, sino de la calidad del tiempo y del estado físico y mental del trabajador.

La reducción de la jornada laboral es una **reivindicación histórica**. Es justicia laboral. Es una forma concreta de decir que el trabajo no debe consumir la vida. La **presidenta Claudia Sheinbaum** ha entendido esto y está dando un paso valiente que marcará su sexenio. Porque cuando un gobierno escucha, dialoga y cumple, se transforma no solo la ley, sino también la esperanza. Y hoy, esa esperanza se traduce en 40 horas de trabajo... y en más tiempo para vivir.

—

*

Porque cuando un gobierno escucha, dialoga y cumple, se transforma no solo la ley, sino también la esperanza.

—